

Revista de Ciencias Económicas

PUBLICACION MENSUAL DEL

“Centro Estudiantes de Ciencias Económicas”, “Colegio de
doctores en Ciencias Económicas y Contadores Públicos
Nacionales”

Director:

JOSÉ H. PORTO

Sub-Director:

MIGUEL PESCUA

Administrador:

Bernardo J. Matta

Secretario de Redacción:

Enrique A. Siewers

Sub-Administrador:

Arturo R. Giannattasio

Redactores:

**Félix Genta - Emilio B. Bottini - Raúl Prebisch - Manuel
Clauso - Egidio Trevisán - Dr. Julio N. Bastiani - Jacobo
Wainer - Dr. Mauricio Greffier - Dr. Argentino Acerboni -
Guillermo J. Watson - Luis Moreno.**

Año IX

Febrero-Marzo-Abril de 1921

Nº. 92-93-94

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CHARCAS 1835
BUENOS AIRES

imaginaron que realizaban la obra fraternal, administrativa y político-económica más firme y de carácter permanente que se haya realizado en el mundo.

Vasta y grandiosa es ya la obra realizada por las cooperativas, la gran guerra ha utilizado sus recursos para el aprovisionamiento militar y civil, ha confiado a ella las funciones de control y distribución de los alimentos, ha sido la regularizadora de los precios cuando la especulación más desenfrenada e inmoral realizaba sus hazañas a expensas de la miseria y hambre populares.

Miles y miles de cooperativas, con millones de cooperadores, propagan con su ejemplo la buena nueva.

La Argentina empieza ya a recibir los beneficios de la gran reforma. 200 cooperativas ya se establecieron en su suelo. Son pocas; pero sus valerosos apóstoles difunden el credo y este credo, a la vez ideal y material, se arraiga inmediatamente por su sencillez y positivismo. No requiere grandes luchas, grandes sacrificios, solo requiere constancia, método, honestidad, cooperación.

Su teoría es sencilla: es practicarla; y practicándola se palpan y difunden sus ventajas. Ventajas morales y materiales que todos pueden beneficiar de inmediato, sin distinción de castas, riqueza, ideas políticas, religiosas o regionales.

La cooperación, como ética comercial y social, será la forma comercial del futuro.

Difundamos, acrecentemos las cooperativas: cooperemos!

M. T. LÓPEZ.

“El Hogar Obrero”

LA PRINCIPAL COOPERATIVA ARGENTINA

El movimiento cooperativo argentino está íntimamente vinculado con los constantes progresos de “El Hogar Obrero”, madre común de las instituciones cooperativas que hoy se hallan esparcidas en numerosos pueblos y ciudades de la República. Por eso es imposible ocuparse del estado de la cooperación libre en el país, sin referirse a esa institución que por sus fines y los beneficios que presta, está encaminada a adquirir el más amplio desarrollo.

La cooperativa “El Hogar Obrero”, la única cooperativa auténtica que existe en la capital federal, fué fundada en el año 1905, iniciando sus operaciones en el año 1907. Institución de crédito y edificación, sus primeras operaciones tendieron a facilitar a sus asociados la adquisición de “casa propia”, el sueño dorado de todos. Con ese objeto hizo préstamos a largos plazos a sus asociados e inició la construcción de casas modelos para alquilar o vender a los socios, de acuerdo con un sistema especial de amortizaciones adoptado por importantes instituciones similares norteamericanas. Los socios prestatarios gozan del dividendo semestral sobre las amortizaciones efectuadas, con lo cual reducen su deuda y el plazo para liquidarla. En la actualidad, la cooperativa cuenta con el hermoso edificio situado en la intersección de las calles Martín García y Bolívar con 32 departamentos para alquilar a precios reducidos y el grupo de casas de Ramos Mejía y Turdera.

La sección préstamos y edificación quedó paralizada al estallar la guerra europea. Y dadas las condiciones anormales que desde entonces soportamos, ha sido imposible reemprender la construcción de nuevas casas.

La sección consumos iniciada en el año 1913 está en situación próspera y cada día llena más las necesidades que presidieron su instalación. En un ambiente de indiferencia y reac-

cionario, luchando contra toda suerte de hábitos y corruptelas introducidas por los intermediarios, la consolidación del almacén cooperativo debió tropezar con los más serios inconvenientes y dificultades. Pero la constancia de los más entusiastas y la bondad de la empresa hizo pronto ambiente y hoy la capital federal puede sentirse orgullosa de tener una sociedad cooperativa, genuinamente popular, que realiza operaciones que pasan de \$ 1.000.000 anuales y que dice mucho en cuanto a la capacidad, espíritu de organización y orden de un núcleo cada vez más importante de hombres.

Para no salirme de la índole de este breve escrito, desde que otros habrán de explicar los principios y fines de la cooperación libre, me limitaré a dar las cifras más importantes que demuestren el continuo progreso de “El Hogar Obrero”.

El cuadro N° 1 que a continuación publicamos, tomado de la última memoria correspondiente al 27° semestre de ejercicio (julio-diciembre 1920), nos dice cuál ha sido la evolución operada desde su fundación hasta el 31 de diciembre de 1920. Según puede verse, los socios llegaban a 5.512 (en la actualidad pasan de 6.000) y la suma de capitales aportados demuestra que se trata de una institución genuinamente obrera, desde que el porcentaje de capital realizado por cada socio es apenas de \$ 123.85.

Cuadro No. 1 Movimientos de Socios, Acciones y Capitales

PERÍODOS	Socios Existentes	Acciones Suscritas	Capital suscrito		Capital realizado	
			Total \$ % c/l.	Por socio \$ % c/l.	Total \$ % c/l.	Por socio \$ % c/l.
30/7/1905 Fundación.....	19	95	28.500	1.500.—	183.50	9.44
4/ 6/1907 Intenciación.....	155	526	157.800	1.018.76	5.512.50	34.38
31/12/1907 Ejercicio 1º.....	311	1.227	368.100	1.163.60	33.441.30	91.88
31/12/1908 Ejercicios 2º y 3º.....	602	2.976	890.400	1.479.07	136.305.52	129.80
21/12/1909 » 4º » 5º.....	905	4.421	1.326.300	1.465.52	255.677.65	106.55
21/12/1910 » 6º » 7º.....	1.291	6.556	1.966.800	1.519.93	477.428.65	368.95
31/12/1911 » 8º » 9º.....	1.819	8.567	2.570.100	1.412.91	648.391.24	356.45
31/12/1912 » 10º » 11º.....	2.325	10.110	3.033.000	1.304.51	813.535.07	349.90
31/12/1913 » 12º » 13º.....	2.740	10.870	3.261.000	1.190.15	959.545.83	351.50
31/12/1914 » 14º » 15º.....	2.845	7.964	2.389.200	839.80	924.273.20	824.87
31/12/1915 » 16º » 17º.....	2.972	6.650	1.995.000	671.26	914.314.16	307.67
31/12/1916 » 18º » 19º.....	3.280	6.857	2.057.100	627.20	865.049.07	263.73
31/12/1917 » 20º » 21º.....	3.507	6.811	2.043.300	582.63	820.590.01	233.78
31/12/1918 » 22º » 23º.....	3.816	7.004	2.101.200	550.05	799.580.77	209.31
31/12/1919 » 24º » 25º.....	4.239	7.012	2.103.609	496.13	712.214.11	167.97
31/12/1920 » 26º » 27º.....	5.512	7.869	2.360.700	428.28	682.706.84	123.85

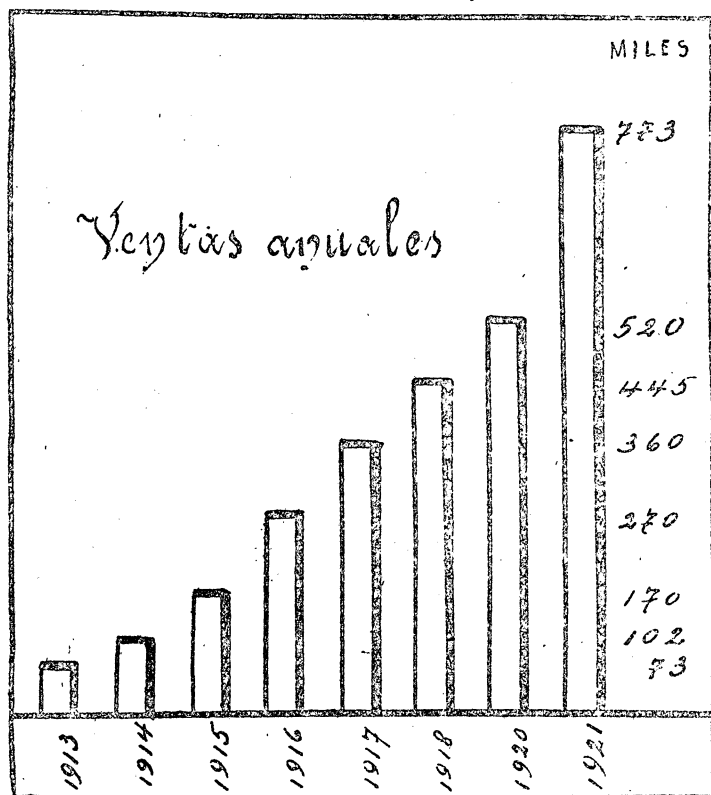
El creciente desarrollo de "El Hogar Obrero" requiere cada día más atención y capacidad en su administración. Si bien puede parecer muy lento el aumento en el número de socios, es, a nuestro juicio, el deseable. No hay todavía una capacidad cooperativa para poder llegar a concebirse una vasta obra. ¿Estamos seguros de que todos los que entran sabrán comprender los fines de la cooperación? Y en tren de implantar entre nosotros nuevas costumbres y nuevos conceptos, nada mejor que la mesura en nuestros pasos hasta conseguir asentar sólidamente las bases del movimiento cooperativo argentino.

Teóricamente — y en cooperación, en nuestro país, no faltan quienes realizan hasta congresos de "dilettanti" — se puede llevar a una institución como "El Hogar Obrero" a pasos agigantados; pero cuando se trabaja durante muchos años con amor y entusiasmo y se palpa la indiferencia y la incapacidad del conjunto para comprender la misión de la cooperación libre, todas las ilusiones que pudieron haberse formado en la mente de muchos se caen si no existe una sólida y profunda convicción. Es que no puede pedirse más a la cooperación libre en su lucha contra la clase capitalista tendente a libertar el conjunto de consumidores — que participan en la producción — de cualquier forma de explotación. Por eso, el progreso de una sociedad cooperativa es y será siempre lento y sus conquistas solo serán estables cuando tenga a su alrededor a un núcleo capaz de defensores que sepan, en cualquier momento, tener la visión clara de la realidad, no confundiendo el almacén cooperativo con los almacenes que solamente tienden al lucro y a la especulación.

El almacén cooperativo es el que absorbe casi toda nuestra atención. Hoy cuenta con la sección comestibles, tienda, menaje y librería, teniendo, además, una sucursal en la vecina ciudad de Avellaneda. Para dentro de breve tiempo nuestro almacén será ampliamente ensanchado y nuevas secciones de sastrería, zapatería, sombrerería y artículos para hombres vendrán a sumarse a las existentes.

Las ventas anuales según el último balance alcanzan la bonita suma de \$ 773.316.91, y su aumento puede constatarse por el siguiente gráfico:

GRÁFICO DEMOSTRATIVO DEL AUMENTO EN LAS VENTAS
DE 1913 A 1920



“El Hogar Obrero” es, además, el foco central del incipiente movimiento cooperativo en el país. A su propaganda constante y a su ejemplo se debe la fundación de innumerables cooperativas que hoy existen diseminadas en el interior. Su revista mensual *La Cooperación libre* es el vehículo de las ideas y aspiraciones de los millares de cooperadores auténticos que conscientemente desean la supresión de los intermediarios por ser una causa permanente de encarecimiento y explotación. A iniciativa de “El Hogar Obrero” se celebró la conferencia de cooperativas argentinas, de la que ha surgido la constitución de una cooperativa central que sirva para efectuar las compras en las mismas fuentes de producción, facilitando, de ese modo, la acción de muchas pequeñas cooperativas que no pueden por su

solo esfuerzo luchar con ventaja con los enemigos de la cooperación.

En resumen, nuestra cooperativa marcha a pasos seguros. Su misión como distribuidora de los artículos de consumo no puede ser más importante y resiste la comparación con cualquier empresa capitalista del mismo orden. El almacén cooperativo ofrece artículos de primer orden, de calidad y precios indiscutibles y sus adelantos prueban que no en vano los principios cooperativos serán los que en definitiva deberán triunfar. Y cuando podamos dar nacimiento a las secciones de producción, que no están muy lejanas, tendremos en "El Hogar Obrero" la institución cooperativa que servirá para confiarle las más atrevidas empresas.

A este respecto hay una consideración importante que no debe olvidarse, y es que la cooperación libre reporta incalculables ventajas a la sociedad, como adiestradora para el gobierno de los intereses individuales y colectivos.

La dirección, organización y administración de las millares de cooperativas esparcidas en el orbe, requiere un núcleo de hombres expertos. Estos directores y administradores ¿dónde se han formado? Pura y simplemente en el seno de las entidades cooperativas. Y con ello se va formando una especial categoría de hombres que reúnen una suma de conocimientos y hábitos que los hacen útiles para la dirección de toda empresa de carácter colectivo.

De ahí que las enseñanzas impartidas por las cooperativas permitan la formación de un ambiente adecuado para fiar en ellas la administración de funciones que la colectividad en un momento dado no atina a llenar, como ha sucedido durante la pasada guerra europea, en que las cooperativas cumplieron su misión satisfactoriamente a pesar del estado anormal.

La cooperación libre se entiende como una forma de organización económica que tienda a la socialización de los medios de producción y de cambio y en ese sentido va formando el nuevo concepto de la solidaridad en el viejo mundo de la concurrencia.

¿Utopía? No lo creemos. Las perspectivas, cada vez más acentuadas, de la creciente ingerencia de grandes masas de hombres en la dirección de la colectividad, deben llamar la atención sobre la urgente necesidad de dar, por lo menos, el *mínimum* de aptitud personal, para administrar con criterio adecuado los vastos intereses comprometidos. Por eso, la cooperación libre

es la escuela donde se forma el espíritu de solidaridad y donde se crean los núcleos capaces. De esa labor depende el éxito de las modernas corrientes de ideas al ser llevadas a la práctica y de cuyas alternativas sufre por entero la colectividad.

RÓMULO BOGLIOLO.